

Habla Privada: Herramienta en la Identificación de Atribuciones de Causalidad en Niños

García Reynoso, Juan Pablo; Rosales Dávila, Daniel; Méndez Sánchez Cecilia.
Benemérita Universidad Autónoma de Aguascalientes (México)

Resumen

En la intervención psicológica se suele trabajar tanto con la conducta observable como con la conducta encubierta, que suelen conceptualizarse como procesos cognitivos, entre los que se encuentran las atribuciones de causalidad. Dichas atribuciones son explicaciones que las personas realizan de los resultados de sus acciones en la cotidianidad, evaluados como éxitos o fracasos y cuya valoración tiene efectos motivacionales, afectivos y conductuales; y no se realizan frecuentemente sino bajo condiciones específicas y ante tareas que implican un desafío para la persona, lo que le genera un problema al psicólogo: ¿cómo identificarlas? Y más aún, ¿cómo hacerlas evidentes en el trabajo con niños? El objetivo del presente artículo es proponer una alternativa para el uso del habla privada como una herramienta de acceso y evaluación de las atribuciones de causalidad en la intervención con niños, al ser el lenguaje el medio perfecto para estimular y/o modificar los procesos cognitivos.

Palabras clave: conducta; proceso cognitivo; psicología clínica.

Abstract

In psychological intervention, it is common to work with observable behavior and covert behavior, often conceptualized as cognitive processes, among which are causal attributions. Causal attributions are explanations that people give for the outcomes of their actions in daily life, evaluated as successes or failures, and whose assessment has motivational, affective, and behavioral effects. These attributions are not given frequently but only under specific conditions and when facing tasks that imply a challenge for the person, which generates a problem for the psychologist: How to identify them? Moreover, how to make them evident when working with children? The purpose of this article is to present the use of private speech as a tool to access and evaluate causal attributions in childhood intervention since language is the perfect way to stimulate or modify cognitive processes.

Keywords: behavior; cognitive process; clinical psychology.

La psicología como disciplina científica se sirve principalmente de la conducta observable para formular teorías que constituyan una base confiable y válida que sume al conocimiento científico de forma que, mediante los principios epistemológicos que sustentan a la práctica científica, pueda ser confiable, válido y por supuesto replicable (De Franco y Solórzano, 2020).

Los métodos empleados desde la evidencia científica suelen ser complicados cuando se aborda el comportamiento privado, sin embargo, no difieren ontológicamente del comportamiento público. Las técnicas propuestas operan sobre el comportamiento y están sujetas a las contingencias de acuerdo con la base del análisis conductual en el proceso terapéutico (González-Terrazas y Parga, 2021).

En este sentido, existen motivaciones sociales que, al ser aprendidas en el contexto de la persona, incluyen por extensión el hecho de que realizar atribuciones de causalidad es igualmente un aprendizaje, que constituye un componente anticipatorio dentro de la conducta verbal, esto permite la intencionalidad y grado de interés, valor y significancia en las metas con base en expectativas y experiencias vividas. Se entiende por atribuciones de causalidad aquellas explicaciones que las personas realizan ante algunos resultados de sus acciones en distintos sucesos de su vida diaria, valoración hecha en términos de éxito o fracaso y que tiene efectos motivacionales, afectivos y conductuales (Méndez-Sánchez, 2012).

Si se valora la importancia de las atribuciones de causalidad considerando los efectos que tienen en el comportamiento global de la persona, resulta evidente la importancia de considerarlas en las intervenciones psicológicas. No obstante, existe un problema, el cómo acceder a ellas, quedando como una solución viable el uso del lenguaje. Se recurrirá a los autores clásicos a partir de la necesidad de considerar diferentes conceptos, tal es el caso de los vigotskianos como Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) y habla egocéntrica, también denominada por Flavell (1966) habla privada (HP). Dando como resultado la integración de una metodología que facilita el trabajo en la intervención con niños.

Este trabajo se ha visto favorecido por medio de tareas como el tangram para inducir la ya mencionada HP que, mediante las condiciones adecuadas se espera que logre con grandes posibilidades de eficacia su evocación de modo espontáneo y propicie el acceso a las atribuciones de causalidad (Méndez-Sánchez, 2012).

Conocer la importancia de este trabajo e implementarlo en la intervención con niños será de gran apoyo para que a través de la actividad lúdica sistematizada se acceda a las atribuciones de causalidad y se hagan conscientes, de modo que se pueda generalizar a la vida cotidiana del niño, con una mayor concepción de competencia de sí mismo y aprendizajes funcionales que enriquezcan con diferentes perspectivas la forma de solucionar problemáticas específicas.

Atribuciones de Causalidad en la Explicación del Comportamiento Humano

Acceder al mundo interno de las personas implica tener muchas limitaciones, ahora bien, hacerlo de forma espontánea y en los niños, requiere de una formación teórica y metodológica que reconozca las limitaciones y dificultades de acceso a este mundo en desarrollo (Méndez-Sánchez, 2020).

Weiner (1986) plantea que las personas buscan explicarse a sí mismas y al medio que les rodea, siendo las atribuciones de causalidad aquello que les permite explicar sus acciones y los resultados obtenidos; dichas atribuciones causales pueden tener una adjudicación disposicional o contextual, mismas que determinan sus efectos posteriores, y se pueden analizar desde tres dimensiones, lo que significa que existe una justificación del locus de causalidad (interno o externo) que afecta directamente en la autoestima de las personas; estabilidad (estables o inestables) se traduce en las expectativas y permanencia de la tarea; y controlabilidad (controlables o no controlables), reflejándose en el grado de responsabilidad que la persona se adjudica del resultado (Méndez-Sánchez, 2020).

Se requiere de herramientas metodológicas para su identificación. El lenguaje es un instrumento de mediación en la internalización de los procesos psicológicos superiores, por lo que el habla privada se justifica como la estrategia metodológica que permitirá estudiar el proceso de desarrollo de las atribuciones de causalidad en los niños. Desde la perspectiva social de Lev Semyonovich Vygotski, quien considera los planteamientos del materialismo dialéctico de Karl Marx y Friedrich Engels para conformar su perspectiva socio-histórica, parte de la idea de que la consciencia de los humanos se desarrolla a partir de su naturaleza social y los aspectos culturales e históricos que rodean su desarrollo cognitivo. La cultura es un agente que transforma las características biológicas de las especies, donde

el uso de signos como herramienta psicológica y su transmisión cultural resalta como el principal facilitador en la internalización de las funciones psicológicas superiores (Vygotski, 1931/2000). Se puede decir que las funciones surgen primero en el plano social como categoría intersíquica y después en el plano psicológico como categoría intrapsíquica, siendo justo en esta transición donde se producen aprendizajes, gracias a la ZDP mediante la utilización de instrumentos mediadores como el lenguaje.

La Mediación Instrumental: Herramientas y Signos

La ZDP se establece como “la diferencia entre el nivel de las tareas realizables con ayuda de los adultos y el nivel de las tareas que pueden desarrollarse como una actividad independiente” (Vygotski, 1984, p.110). Este concepto cobra importancia en las situaciones de evaluación e intervención, tanto estimulantes como correctivas y/o preventivas, ya que permite la identificación del punto de inicio de las potencialidades de la persona (Magallanes et al., 2021).

Según Atencio y Montero (2009) existen dos clases de instrumentos: las herramientas o instrumentos materiales, cuya función es servir como conductores de la influencia humana sobre los objetos externos con el fin de modificarlos; y los signos o herramientas psicológicas, que son los medios dirigidos hacia uno mismo, hacia la actividad interior, teniendo la capacidad de transformar los procesos mentales.

Por su parte Wertsch (1993) menciona que tanto las herramientas técnicas como las psicológicas tienen en común la función mediadora de la actividad; sin embargo, son los signos los que marcan la distinción entre las funciones mentales elementales y las superiores.

A partir de que se adquiere el lenguaje, usualmente gracias a la mediación del adulto, inicialmente los padres (con mayor experiencia o más desarrollados), comienza la aparición del lenguaje dirigido hacia uno mismo. El lenguaje, al convertirse en HP, se pone al servicio del pensamiento surgiendo así una nueva función, la del pensamiento verbal (Vygotski, 1930-1935/1978).

Con este proceso de internalización del lenguaje se dan los primeros pasos de la autorregulación casi de manera simultánea (Díaz y Berk, 1992). Es así como el habla comienza a ser el vehículo por medio del cual la persona en desarrollo empieza a comunicarse consigo mismo y a apropiarse de las capacidades hasta entonces accesibles intersicológicamente, usando ahora el lenguaje para autoevaluarse, autoafirmarse, automotivarse y autorregular sus acciones (Atencio y Montero, 2009).

El Estudio del Habla Privada

Al principio el lenguaje del niño está caracterizado por verbalizaciones indiferenciadas, es decir, globales, unitarias y con múltiples funciones. Posteriormente, el niño seguirá desarrollándose y, por lo tanto, lo hará su lenguaje el cual se irá diversificando y diferenciándose hasta construirse en pensamiento verbal (Méndez-Sánchez, 2012).

Los trabajos realizados por Vygotski (1934/2001) identifican las características del HP como: abierta y audible, al manifestarse como un monólogo colectivo que no va dirigido hacia los otros, sino que es una manera de comunicarse consigo mismo, se presenta de manera espontánea en presencia de otras personas y ante situaciones en las que la persona se encuentra ante tareas que le suponen la dificultad adecuada (ZDP). Se produce como una ilusión de ser comprendido ya que se cree que el niño supone que está siendo entendido por las personas de su entorno, aunque su habla no vaya dirigida a los otros, no incluye las conductas orientadas a la escucha en la comunicación interpersonal. Transita esta habla por los susurros, pasando luego a los movimientos de labios y culmina con la internalización del habla convertida en pensamiento, por lo que se observa una tendencia a disminuir su frecuencia de aparición (Méndez-Sánchez, 2012). La interiorización del lenguaje es, en sí misma, productora de cambios en las estructuras de los procesos cognitivos, que permiten que la experiencia del individuo se vaya ampliando de la esfera personal a la social, de lo sensorial a lo abstracto.

En la actualidad se han planteado distintos factores que influyen en la presentación del HP y en su contenido: la edad de las personas en las que se estudiará, la presencia de otros, la naturaleza y dificultad de la tarea, elementos contextuales de los ambientes escolares y exigencias adicionales que impliquen una valoración por parte de otros (Pandelo y Huertas, 2022).

Atribuciones de Causalidad y Habla Privada

Por lo anterior, para el estudio de las atribuciones espontáneas, sugeridas e inducidas, hay distintas formas que se han encontrado para el reconocimiento de las atribuciones. Las espontáneas permiten el acercamiento de una mejor manera a las atribuciones en niños, se propone al HP como un procedimiento adecuado para su estudio pues es considerada como una ventana para el estudio de diversos procesos internos a los que todavía no se ha tenido acceso, en palabras del propio Vygotski:

“Si nuestra suposición de que el lenguaje egocéntrico representa formas tempranas del lenguaje interno merece crédito, la cuestión del método de investigación del lenguaje interno quedará resuelta en este caso, el lenguaje egocéntrico será la clave para investigar el lenguaje interno (Vygotski, 1934/2001, p.308),”

lo que las convierte en la mejor herramienta de evaluación e intervención de las atribuciones de causalidad.

Propuesta de Aplicación

En el campo práctico para propiciar el HP y llevar a cabo un registro de las atribuciones de causalidad se propone la actividad resultante del juego de tangram, esto no significa que sea la única actividad lúdica que pueda propiciar dicha finalidad, sin embargo, la razón de esta propuesta se sostiene en investigaciones que han demostrado su efectividad. En este sentido y con base en la tesis doctoral de Méndez-Sánchez (2012), titulada “Lenguaje y desarrollo motivacional: Estudio del desarrollo del pensamiento atribucional a través del habla privada” se estructuran dos procedimientos fundamentales: uno de calibración y otro de aplicación. Los materiales para tener en cuenta son: el juego de tangram que puede ser de materiales diversos, inclusive de fácil acceso como papel, fomi o cartón que se pueden hacer a mano; también se sugiere contar con todo lo necesario para llevar un registro discreto de las verbalizaciones; para, posteriormente, categorizar dichas verbalizaciones de acuerdo con el código propuesto por Montero y Huertas (1999) como se muestra en la Tabla 1 que se leerá en la parte inferior de esta propuesta.

Procedimiento de Calibración: Requerimientos para Identificar la Zona de Desarrollo Próximo y Evocar el Habla Privada

Es necesario considerar los factores que influyen en la presentación del HP; el relacionado con la dificultad de la tarea es uno muy importante, pues para que surja el HP, se requiere de tareas percibidas como retadoras que provoquen en el niño la necesidad de autorregularse y automotivarse, evitando que desista de la tarea o llegue a frustrarse innecesariamente, ya que durante la calibración se busca el nivel de dificultad adecuado para cada niño (ZDP) donde aparezca el HP y las atribuciones espontáneas. Dichas condiciones brindarán el material necesario para evaluar el tipo de expresiones que realiza el niño, partiendo de que, si dichas expresiones impactan negativamente su percepción de logro y motivación, puedan ser consideradas para fijar el punto de partida en el camino de su modificación por otras más adaptativas.

Otro factor que debe ser cuidado es la presencia de los otros, pues el HP al tener las características de abierta y audible, y no dirigida hacia los otros, puede ser confundida si no se tienen las precauciones adecuadas con el habla comunicativa (aquella dirigida expresamente hacia los otros), por lo que es importante que al realizar el proceso de calibración se cuente con un espacio de trabajo en donde pueda estar el evaluador a un lado suyo, para así distinguir cuando las expresiones del niño sean dirigidas hacia él, entendiendo que el niño se girará y orientará su cuerpo o cara hacia el evaluador. Esta distinción no sería tan sencilla de realizar si el posicionamiento durante las actividades fuera frente a frente.

Finalmente, otro factor a mencionar es el que señala que el HP se abrevia, desarrollando una tendencia a disminuir su frecuencia de aparición con la edad. Las expresiones que emita un adolescente no serán iguales a las de un niño, ni en su contenido ni en el número de emisiones, por lo que el establecimiento de una tarea adecuada que nos permita alcanzar la ZDP según su edad es de vital importancia. No es adecuado asumir que esta tarea tendrá la misma dificultad en función de la edad, sino de la experiencia de la persona que realiza la tarea.

Teniendo en cuenta las consideraciones anteriores, la calibración consistirá en que el profesional sea administrador de los materiales (láminas con diseños a reproducir con distintos niveles de dificultad) y

tome registro de las expresiones que surjan, poniendo especial atención en el HP y en las atribuciones espontáneas. Mientras el evaluado realiza los 10 modelos de figuras a completar con el uso de las piezas de tangram, partiendo de la propuesta de Méndez-Sánchez (2012), estas van ordenadas progresivamente de menor a mayor grado de dificultad, considerando tamaño, número de piezas (Figura 1) y bordes de las piezas explícitas (Figura 2).

En este proceso el evaluador solamente proporciona indicaciones iniciales y hace entrega de las piezas de tangram, no existe mediación durante este momento, ni ningún tipo de ayuda, porque se está en la búsqueda de la ZDP. El evaluador, deberá decir lo siguiente o palabras semejantes: "Te voy a proporcionar unas figuras las cuales deberás copiar haciendo uso de estas piezas". La consideración del evaluador es de vital importancia, pues al llegar al punto en la que el evaluado no pueda realizar una figura sin apoyo, se supondrá que se habrá identificado su ZDP, por lo que deberá concluirse con la actividad de manera cordial, evitando cualquier tipo de malestar relacionado con la frustración, ya que esto podría repercutir en su motivación de manera negativa (este proceso tiene una duración estimada de 10 minutos).

Finalmente, el profesional debe registrar el número de la figura en la cual el niño haya alcanzado su ZDP durante la calibración, ya que este número corresponderá al nivel en el que se continuará durante el proceso de aplicación, siendo que los modelos de calibración y aplicación son diferentes pero equivalentes en dificultad. Se aconseja tener una gran familiaridad con cada una de las figuras, además de tener una plantilla con las soluciones para hacer más efectivo el proceso.

Procedimiento de Aplicación: Evocación del Habla Privada e Identificación de las Atribuciones de Causalidad

Una vez que se realiza la calibración y se conoce el nivel en el que el niño presenta mayor dificultad en la resolución por sí solo, se procede a la aplicación de la figura que le corresponda, según la calibración, con la finalidad de identificar las Atribuciones de Causalidad que emita durante la realización de la tarea.

Dichas atribuciones, tal como se redacta en el marco teórico, demarcarán los niveles motivacionales con los que cuenta el niño para nombrarse a sí mismo competente de acuerdo con los logros obtenidos en las diferentes actividades. Un punto fundamental en esta etapa será la mediación que significa, en el aplicador, una forma de contribuir en la asimilación de las diferentes formas más efectivas para la resolución de la tarea que en este punto representa una actividad con un nivel de complejidad significativa.

La mediación ocurre cuando el adulto ofrece al niño herramientas y signos (lenguaje) que interioriza, nutriendo su cognición y ayudándole a desarrollar las funciones psicológicas superiores, transformando su pensamiento en uno cada vez más complejo, que le permita enfrentarse a problemas con estrategias más adaptativas. Este proceso puede ser favorecido por los andamiajes, los cuales son apoyos que brinda el adulto para que en una situación en la que tenga dificultades pueda ser resuelta y favorezca nuevos aprendizajes. Dichos andamiajes son puntos, es decir, señalamientos en los que el niño da paso a la reflexión y al desarrollo de otras formas para atacar la situación a la que se enfrenta y que no había considerado por sí mismo, así las explicaciones que se da de los resultados de sus acciones, sin que el adulto dé la solución.

Por otro lado, es preciso explicitar cada una de las evocaciones que surjan en el habla privada para hacer uso de ellas en la mediación y el proceso propio de la modificación de conducta cuando se logra pasar de la actividad lúdica a las situaciones que se pudieran presentar dentro de la vida cotidiana del niño.

Conclusión

Finalmente, el trabajar con edades tempranas las atribuciones causales y sus vínculos emotivos y motivacionales, favorece el desarrollo de los niños dado que, al gestionar de manera adecuada la identificación y verbalización de dichas atribuciones causales, se genera un impacto en el rendimiento académico, así como en el proceso de socialización al momento en el que los niños pueden hacer uso de estas herramientas que aumenten su percepción de competencia y sensación de logro, en la identificación de conductas específicas que están dentro de sus manos para solucionar problemáticas cotidianas, ya sean personales o con el mundo que los rodea. Además el reconocer aquellas que no

están en su control, generando un balance que aminore el estrés, la ansiedad y el sufrimiento.

Si las personas son conscientes de sus atribuciones y las modifican para ser más realistas y cercanas a los hechos, tendremos como consecuencia comportamientos más adaptativos en función de las metas de los propios consultantes, además de un aumento de conductas que favorezcan el intercambio social con acciones que se asuman con responsabilidad, formulando expectativas de acuerdo con sus capacidades actuales, que continúan mejorando.

Apéndice

Tabla 1

Sistema de Codificación de Montero y Huertas (1999)

Habla Privada Cognitiva

Nivel 1. Habla privada irrelevante para la tarea (autoestimulación), que incluye:

- a) Repeticiones y palabras de juego.
- b) Comentarios a alguna persona ausente o imaginaria, así como a otras situaciones no humanas.
- c) Cantar o murmurar.

Nivel 2. Habla privada relevantes con la tarea, que incluye:

- a) Comentarios de autoguía.
- b) Preguntas asimismo relevantes para la tarea.
- c) Descripción de la actividad propia.
- d) Lectura en voz alta.
- e) Palabras de consejo o afecto.

Nivel 3. Manifestaciones externas de habla interna relevante con la tarea, que incluye:

- a) Murmullos inaudibles (movimientos claros en la boca de palabras que no se pueden oír).
- b) movimientos labiales y linguales (no claridad en las palabras).

Habla Privada con Contenido Motivacional

Participación del yo: manifestaciones del sujeto que pueden implicar un tipo de entidad de teoría de inteligencia y un deseo de competencia.

Atribuciones causales de éxito: verbalizaciones que indican una atribución causal del resultado considerado como positivo. Las atribuciones se clasifican en tres dimensiones: locus de causalidad (interna y externa), estabilidad (estable y variable) y controlabilidad (controlable y no controlable).

Atribuciones causales de fracaso: verbalizaciones que indican una atribución causal del resultado considerado como negativo. Las atribuciones se clasifican en tres dimensiones:

- a) locus de causalidad (interna y externa)
- b) locus de estabilidad (estable y variable)
- c) locus de controlabilidad (controlable y no controlable).

Expectativas positivas: mensajes autodirigidos que se hacen antes de que el sujeto comience la tarea que tienen la finalidad de anticipar un resultado positivo.

Expectativas negativas: mensajes autodirigidos que se hacen antes de que el sujeto comience la tarea con la finalidad de anticipar un resultado negativo.

Evaluación positiva con emoción positiva: evaluaciones positivas que hace el sujeto de su propio trabajo acompañado por expresiones de emociones positivas como, por ejemplo, expresiones de juego para las ejecuciones correctas.

Evaluación positiva: el sujeto realiza una evaluación positiva de su ejecución sin acompañarla de una expresión emocional obvia.

Evaluación negativa con emoción negativa: evaluaciones negativas que hace el sujeto de su propio trabajo acompañado por expresiones de emociones negativas obvias.

Evaluación negativa: el sujeto realiza una evaluación negativa de su ejecución sin acompañarla de una expresión emocional obvia.

Emoción positiva: verbalizaciones que expresan placer o sentimientos positivos por parte del sujeto.

Figura 1

Lámina de Calibración para el Primer Nivel

Nivel 1: Calibración

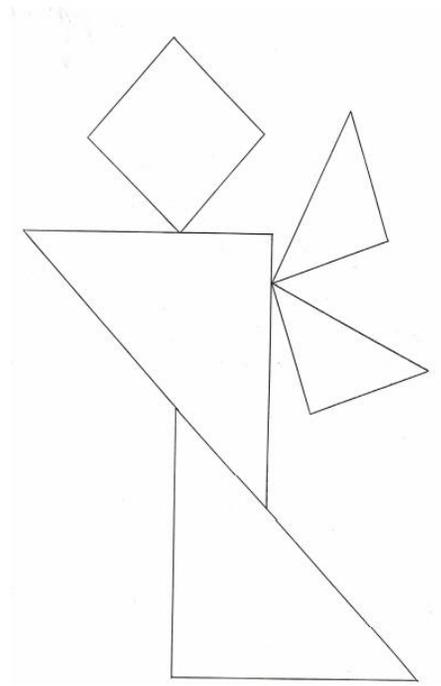
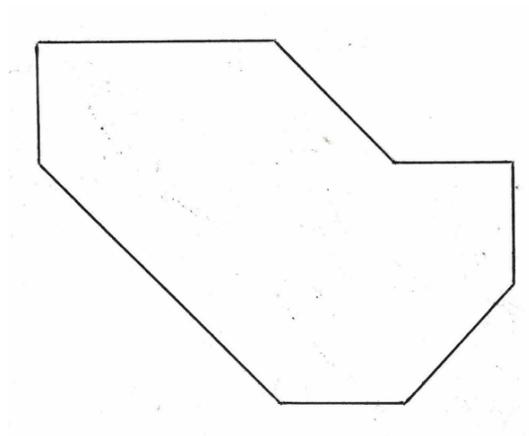


Figura 2

Lámina de Aplicación para el Séptimo Nivel

Nivel 7: Aplicación



Referencias

- Atencio, D. y Montero, I. (2009). Discurso privado y motivación: el papel del lenguaje en una cuenta sociocultural de los procesos motivacionales [En Línea]. En *Discurso privado, funcionamiento ejecutivo y desarrollo de la autorregulación verbal* (pp. 201-223). Prensa de la Universidad de Cambridge. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511581533.017>
- De Franco, M. F. y Solórzano, J. L. V. (2020). Paradigmas, enfoques y métodos de investigación: análisis teórico. *Mundo Recursivo*, 3(1), 1-24. <https://atlantic.edu.ec/ojs/index.php/mundor/article/view/38>
- Díaz, R. y Berk, L. (1992). De la interacción social a la autorregulación [En Línea]. En *Discurso privado* (pp. 17-53). Lawrence Erlbaum Associates, Inc. <https://psycnet.apa.org/record/1992-97048-000>
- Flavell, J. H. (1966). Le langage prive [Habla privada]. *Bulletin de Psychologie*, 19, 698- 701. https://www.persee.fr/doc/bupsy_0007-4403_1966_num_19_247_7656
- González-Terrazas, R. y Parga, M. X. F. (2021). Saber qué y saber cómo. Una propuesta explicativa de tres técnicas terapéuticas empíricamente validadas. *Psychology*, Artículo-e25. <https://www.revistaclinicacontemporanea.org/archivos/cc2021v12n3a21.pdf>
- Jurado, V. L. (2021). Influencia de la adherencia terapéutica en la finalización del tratamiento en personas adictas. *Pedagogia i Treball Social*, 10(2), 35-51. https://doi.org/10.33115/udg_bib/pts.v10i2.22758
- Magallanes Palomino, Y. V., Donayre Vega, J. A., Gallegos Elías, W. H. y Maldonado Espinoza, H. E. (2021). El lenguaje en el contexto socio cultural, desde la perspectiva de Lev Vygotsky. *CIEG, Revista Arbitrada Del Centro De Investigación Y Estudios Gerenciales*, 51, 25-35. <https://revista.grupocieg.org/wp-content/uploads/2021/11/Ed.5125-35-Magallanes-Veronica-et-al.pdf>
- Méndez-Sánchez, C. (2012). *Lenguaje y desarrollo motivacional: Estudio del desarrollo del pensamiento atribucional a través del habla privada* [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid]. Repositorio de la Universidad Autónoma de Madrid. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/14343>
- Méndez-Sánchez, C. (2020). Evaluación de las atribuciones de causalidad espontáneas en los niños. En P. Palacios y A. Forzán (Coords.), *Estudios actuales en psicología del desarrollo* (pp. 50-91). Eólica Grupo.
- Mendoza, M. J. E. y Pérez, M. P. B. P. (2022). La Motivación dentro del proceso de enseñanza y de aprendizaje. *Ciencia Latina. Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 11060-11097. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.4186
- Montero, I. y Huertas, J. A. (1999, abril). The motivational function of private speech. Poster presented at the AERA's (American Educational Research Association) Annual Meeting. Montreal, Canada. ERIC document: PS027860. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED433137.pdf>
- Pandelo, M. C. y Huertas, J. A. (2022). El habla privada como una ventana para investigar la motivación en adolescentes con discapacidad intelectual leve. *Interdisciplinaria*, 39(3), 225-242. <https://doi.org/10.16888/interd.2022.39.3.13>
- Vygotski, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher mental processes*. En M. Cole, V. John-Steiner, S. Scribner y E. Soubberman (Eds.). Harvard University Press. (Trabajo original publicado en 1930, 1933, 1935). <https://doi.org/10.2307/j.ctvjf9vz4>
- Vygotski, L. S. (1984). Aprendizaje y desarrollo intelectual en la edad escolar. *Infancia y Aprendizaje*, 27-28, 105-116. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=668448>

- Vygotski, L. S. (2000). *Obras escogidas III: Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. Aprendizaje Visor. (Trabajo original publicado en 1931).
https://www.academia.edu/21517871/Lev_Semi%C3%B3novich_Vygotsky_Obras_Escogidas_Tomo_III_HISTORIA_DEL_DESARROLLO_DE_LAS_FUNCIONES_PS%C3%8DQUICAS_SUPERIORES_Lev_Semi%C3%B3novich_Vygotsky
- Vygotski, L. S. (2001). *Obras escogidas II: Pensamiento y lenguaje*. Antonio Machado. (Trabajo original publicado en 1934). <https://drive.google.com/file/d/0B-r1frHpWZPWdVI0LXIjRDh6ZIU/edit?resourcekey=0-P4XaN3Cu52bAQi3GNOsXwQ>
- Weiner, B. (1986). *An attributional theory of motivation and emotion*. Springer-Verlag.
<https://link.springer.com/book/10.1007/978-1-4612-4948-1>
- Wertsch, J. V. (1993). *Voces de la mente: enfoque sociocultural de la acción mediada*. Prensa de la Universidad de Harvard. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=21837>